



La Rábida

PALOS
MOGUER

REVISTA COLOMBINA

IBEROAMERICANA *or*

HUELVA, Enero de 1925

The Great Grimsby Coal, Salt & Tanning Co. Limited

GRIMSBY (Linc.) Inglaterra

Proveedores del Almirantazgo y del Ministerio de la Guerra Británicos.
Fabricantes de Cables de Acero, Cabos y Piolas de Abacá, Redes para artes de arrastre,
Malletas de Combinación de Abacá y Acero y en general de cuantos artículos
afecten á pesca ó navegación

Agencia General para España: **Viuda de Antonio Repiso.-HUEVA**

Oficinas: Rascón, 34.

Apartado núm. 10.

Teléfono núm. 48.

SUMARIO

Una visita á la Federación Universitaria Hispanoamericana, por Bersandín.—«Sal del Odiel», por M. Siurot.—La Casa de España en Santo Domingo, por Francisco Moll y Llorens.—Fruslerías, por Bersandín.—Muy merecido.—Dijimos en nuestro número de ayer, por José Marchena Colombo.—Del Archivo de Indias, por Luís Rubio y Moreno.—Desde la Sierra: Cartas Intimas, por José Marchena Colombo.—Vindicaciones Históricas, por S. Cerrejón.—La Patria de Colón, por Rafael Calzada.—Bibliografía de «La Rábida», por Antonio García Rodríguez.—La Casa Grande, por Alfonso Péres Nieva.—Correspondencia.

FOTOGRAFADOS

El crucero cubano Patria.—Asamblea Americanista.—El archivo de Indias.—Un detalle de las Minas de Río-Tinto (Huelva).—Marinos Desembarcando en el muelle de La Rábida.

Sobrinos de T. López

Fábricas de Conservas y Salazones

de Pescados

Vapores tarrafas para la pesca de Sardinias

ISLA CRISTINA

(HUELVA)

José Elías Serrano

COLONIALES AL POR MAYOR



CALLE ZAFRA

HUELVA

Laboratorio Químico y Bacteriológico

DE

Caballero Hermanos

Análisis de Alimentos, Bebidas y Productos
patológicos (orinas, esputos, sangre, etc.)

Concepción, 6.

HUELVA

NUEVO BAZAR

Artículos de Caza

Armas de todas clases :: Especialidad en car-
tuchos cargados de todos calibres

Vicente Bachero Mascarós

Sagasta, 23.-HUELVA

LAS COLONIAS Ultramarinos Finos

Valeriano Ciordia

Concepción, 12.

HUELVA

ALMACÉN DE DROGAS

Borrero Hermanos

Sagasta, 7.

HUELVA

Gran Hotel Internacional

Montado á la Moderna ● Selecto Confort

Propietario: Don PEDRO BLANCH.-Calle Sagasta.- HUELVA

Auto á todos los trenes ● Excursiones á Punta Umbria, La Rábida,
Palos, Moguer, y la Sierra (Gruta de las Maravillas)

LUIS ROMERO HUELVA

Material para Minas, Ferrocarriles,
Industrias, Navegación y pesca

OFICINAS: Almirante H. Pinzón, 25 ● ALMACENES: Carretera Odiel, 5 y 7

Telegramas y Telefonemas: **ROMERO**

Dirección postal: Apartado 37

EXCESIOR

DIARIO DE LA TARDE ●●●●● GUATEMALA. C. A.

DIRECTOR: LIC. JULIÁN LÓPEZ PINEDA

Joaquín Domínguez Roqueta

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO.

Agente del Banco Hipotecario de España
SAGASTA, 56.—HUELVA

Bazar Mascarós.-HUELVA



GRAMÓFONOS Y DISCOS

Ventas al contado y á plazos de toda clase de aparatos
18 modelos diferentes y garantizados.

Agencias de las casas GRAMOFÓN y ODEÓN
Sala de audición con 5.000 discos

Todos los meses se reciben las últimas novedades

Banco Hispano Americano

DOMICILIO SOCIAL: PLAZA DE CANALEJAS.-MADRID

SUCURSAL DEL SUR: CALLE DUQUE DE ALBA, 18

SUCURSALES Y AGENCIAS

Albacete, Alcoy, Alicante, Almería, Antequera, Bada-
joz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calata-
yud, Cartagena, Castellón de la Plana, Córdoba, Coru-
ña, Egea de los Caballeros, Estella, Figueras, Granada,
Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Las
Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida,
Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona,
Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de la Palma,
Santa Cruz de Tenerife, Santiago, Sevilla, Soria, Tarra-
sa, Teruel, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid,
Vigo, Villafranca de Panadés y Zaragoza

Compra y venta de valores :: Custodia de alhajas y
valores :: Cambios y descuentos

Cuentas corrientes en pesetas, en las que abonan inte-
reses á los tipos siguientes:

2 por 100 al año, en las cuentas disponibles vistas; 2 y
medio por 100, á 3 meses fecha; 2 y tres cuartos por 100,
á 6 meses fecha; 3 por 100, á un año fecha.

LA VICTORIA

CONFITERIA Y PASTERIA

Especialidad en Bombones, Pastas,
Dulces, Ramilletes, Tortas,
Jamón en dulce y Pastelería.

ANTONIO JORVA PARÍS

Joaquín Costa, 9

HUELVA

Simón Marcos

MUEBLES

Especialidad en dormitorios completos de todas clases
á precios baratísimos.

Talleres en Casa -:- -:- Trabajos esmerados.
Se construyen toda clase de encargos y se dan facilida-
des en los pagos.—Despacho á cargo de

JULIO DUTOIT

Ernesto Deligny, n.º 6

HUELVA

R. RIVERO Y COMPAÑÍA

Almirante H. Pinzón, 8.—HUELVA

Efectos Navales.—Artículos para Industrias, Minas
y Ferrocarriles

Tacones de goma marca «Hispania»
Depositarios exclusivos para la provincia de las

MAGNETOS
BUJIAS
ALUMBRADO
PIEZAS DE RECAMBIO

BOSHC

Almacenes MACÍAS

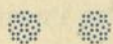
TEJIDOS Y NOVEDADES AL POR MAYOR Y MENOR

-:- Sagasta, 21 -:-

Ernesto Deligny, 18

Huelva

Apartado, 55



Teléfono, 252

Pérez Hermanos

Fábrica de Conservas y Salazones de
Atún, Sardinias y Abonos de pescados.

—Sardinias especiales, marca

EL LEÓN

AÑAMONTE

(Huelva)

EL LIENCERO

TEJIDOS y PAQUETERIA

José García de la Torre

Alcalde José M.ª Amo, n.º 11

HUELVA

G. F. POOLE

CONSIGNATARIO
HUELVA

La Industria Onubense

HUELVA

ELECTRICIDAD Y MECÁNICA

Representación de la casa FIGUEROLA
de Valencia.

Pozos artesianos.—Molinos de vientos.

Norias y Malacates

GRAN EXPOSICIÓN DE MUESTRAS

DE OBJETOS DE ARTE Por artistas de diferentes industrias

ENTRADA LIBRE

Méndez Núñez, 12

SEVILLA

Anastasio Barrero

BANCA

Almirante H. Pinzón.

HUELVA

SAN CASIANO

Colegio de 1.^a y 2.^a Enseñanza

Carreras especiales
y clases de alumnos internos, medio pensio-
nistas, encomendados y externos.

Cánovas, 44.

HUELVA

Justo Borrero de la Feria

Corredor de Comercio Colegiado

Sagasta, 9

HUELVA

BAR GAMBRINUS

Café : Refrescos : Billares : Tes elegantes

Calle Joaquín Costa.

HUELVA

Colegio San Ramón

1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Este centro, de una matrícula numerosísima,
es cada día más solicitado y conocido por su
labor en 1.^a y 2.^a enseñanza. Carreras espe-
ciales, clases nocturnas, etc.

Para más detalles á su Director: D. MANUEL MONTERO FERRER

Cánovas, 9 y 13.

HUELVA

Camisería Inglesa J. V. MACHUCA

Altas novedades en camisería, perfumería y
regalos.—Artículos de piel y viaje.—Géneros
de punto en algodón, hilo y lana.

Concepción, 14.

HUELVA

Ciudad del Betis

DENOMINACION REGISTRADA

Calzados ESTRANY

Fábricas de Calzados y Curtidos

en

Palma de Mallorca

CASA-CENTRAL:

Don Alonso el Sabio, núm. 9. — SEVILLA

SUCURSALES:

SEVILLA:

Feria, núms. 79 y 81

MÁLAGA:

P. Heredia, 62 al 72

CÓRDOBA:

Claudio Marcelo, núm. 1.

HUELVA: Castelar, núm. 6

Gran Stok en Calzados de todas clases

Precios sin competencia

Cervecería de Viena

HUELVA

CAFE :: REFRESCOS :: BILLARES

Calle Concepción, y Alonso de Móra

GRAN HOTEL

“La Granadina”

PROPIETARIO:

Manuel García Martínez

CLIENTELA ESCOGIDA

Sagasta, 11.

HUELVA



LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA
SEGUNDA ÉPOCA

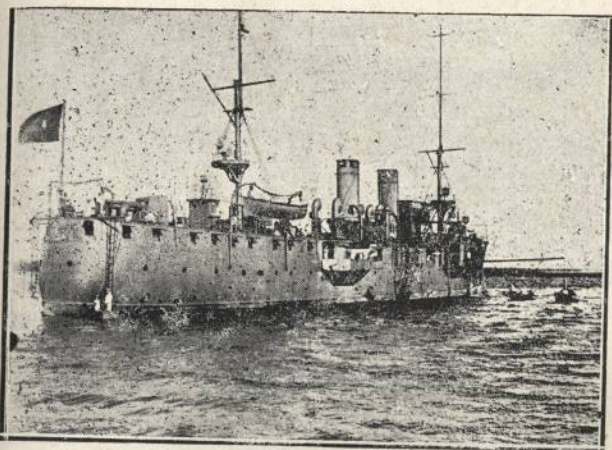
Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO XII

Huelva 31 de Enero de 1925

NÚM. 126

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO



Recuerdos Colombinos.—El crucero cubano Patria en su visita á La Rábida invitado por la Sociedad Colombina Onubense

Una visita á la Federación Universitaria Hispano-Americana

Aun no se ha inaugurado oficialmente el local en donde se ha instalado esta sociedad, ya en funciones; cuando una tarde, invitado por su presidente don César H. Naveda, fuí á visitarla al antiguo palacio del Marqués de Perales, sito en el núm. 12 de la calle de La Magdalena, de esta Corte.

En nombre de «La Rábida» y como socio honorario de la Sociedad Colombina saludo á los socios allí reunidos, y entre ellos, como un estudiante más, como un hermano de raza, como un camarada y soldado de fila charlamos un rato, saliendo tan favorablemente impresionado, tan sugestivamente halagado que, si antes de entrar era grande mi simpatía, al salir se afianzó sólidamente.

Recordé á aquel filósofo francés que puso en la simpatía la raíz ó fundamento de la Moral. Y si la Moral se salvara y perdurara por instinto de conservación, por instinto de conservación España debe agarrarse al ideal iberoamericano.

Una buena musa Egeria ha influido esta vez en el ánimo del Gobierno, puesto que no le ha re-gateado facilidades á la Junta directiva de esta Federación: primero, le ha asignado una subvención en los actuales presupuestos; segundo, le ha cedido local adecuado en ese Palacio que es hoy propiedad del Gobierno; y tercero, alienta su desarrollo, aunque en honor á la verdad, no con la rapidez con que apremian las circunstancias de la política internacional. Confiamos en que se autorice oficialmente la celebración en Madrid del Congreso de estudiantes hispanoamericanos, solicitado por la Federación, antes de que se celebre en París el anunciado «latino»-americano que organiza la Sociedad internacional de Ginebra.

Los fines de «nuestra» Federación universitaria hispanoamericana son, entre otros, trabajar por la realización del ideal hispano americano y por la defensa y propagación de la cultura hispanoamericana cultivando entre los asociados vínculos duraderos de solidaridad.

La Junta asesora la componen: como miembros natos, S. M. el Rey, los Excmos. Sres. D. José R. Carracido, D. Rafael Altamira y el Presidente de la Federación; como miembros de honor elegidos en Junta general, D. Gregorio Marañón, D. Florestán Aguilar, D. Américo Castro, D. Adolfo Posada, D. Sebastián Recassens, D. Luis Arquistain, D. Mario García Kohly, D. Enrique Tau-man y un delegado de la Unión Ibero-Americana.

La Junta directiva la forman: el ya citado Presidente, estudiante de medicina, D. César H. Nevada, ecuatoriano; Vice-presidente, D. Tomás Lérica Bianchi, argentino; Secretario General Don Raul Carrancá y Trujillo, mejicano; Vice-secretario del interior, D. Guillermo Enciso Velloso, paraguayo; Idem del exterior, D. Victorino Jiménez y Núñez; Tesorero, D. Jorge Arrillaga, venezolano; Vice-tesorero, D. Hernán Rodríguez, colombiano; Bibliotecario, D. José Suárez García, peruano; y vocales las Srtas. Beese y Revueltas y los Sres. Poveda y Albuja.

Figuran 114 socios en Madrid y 101 en Barcelona y varios adheridos en otras provincias.

De la importancia y transcendencia de esta Federación trataremos en otros artículos.

Bersandín.

Madrid, Diciembre de 1924.

SAL DEL ODIEL

PELUQUÍN

Cuando yo estudiaba el primer año de mi abogacía en Sevilla, ó sea en el curso del 92 al 93, era ya un viejo decrépito el famoso *Peluquín*, el tío más borracho, más bohemio, más loco, y de más gracia, que viera nunca la ciudad del Betis, con ser ella madre pródiga de tipos similares al ilustre curda sevillano.

Peluquín, en la calle, *Peluquín*, en las *tarbernas*, *Peluquín* en las *novillás*, en los escándalos callejeros, en el paraíso de los teatros, en la prevención y en la cárcel; *Peluquín*, era ubicuo.

Había que oír sus discursos *políticos* en el Duque, en el puente de Triana, y en la Plaza Nueva que eran sus campos favoritos de operaciones. Había que verlo rodeado siempre de una turba de chiquillos y mozalbetes, encarándose en plena calle con todo lo que le llamaba la atención; chisporroteando chistes y desvergüenzas, mientras sus admiradores le hacían objeto de toda clase de manifestaciones, desde el ¡viva! ruidoso hasta el tomatazo anónimo, que como caricia vegetal le refrescaba el cogote, propina de algún chusco *mal*

ange ó de algún cochero de punto que entretenía sus paradas con éstos ó parecidos sports.

De *Peluquín* se contaban cosas deliciosas... Encontró un día un niño comiéndose un racimo de uvas de un tamaño alarmante. El chiquillo comía con una fruición más que placentera, *Peluquín*, mal humorado, se encara con él, y como buen borracho, en sorda protesta por el crimen de comerse una cosa que Dios había hecho, según él, no para comer sino para beber, le dice con retintín:

¿Quién t' adao ese rasimo... niño? ¿Quién, hijo... mío, quién?

Y el chiquillo, sin perder bocado, dice con una voz melosa nacida en aquel tragar de sus delicias. *¡Mi... mamál..*

—¿Tu ma... má... eh? Pues mira, niño, entre tu pajolera madre y la filosea, estamos aquí aviaos...

Eran los últimos años del reinado de D.^a Isabel II y Sevilla inauguraba alborozada la primera estatua *seria* de sus plazas y paseos.

El amor de la gran ciudad estaba enteramente puéstó en honrar al pintor de las concepciones, al gran sevillano, al más sevillano de todos los pintores andaluces.

La estatua de Bartolomé Estéban Murillo iba á descubrirse á la una de la tarde del día primero de Enero de 1864 en la Plaza del Museo.

Allí S. S. A. A. R. R. los serenísimos Infantes, allí el Emmo. Cardenal Lastra, el Gobernador Civil, el famoso alcalde García Vinuesa, las autoridades todas de Sevilla, literatos, artistas, representaciones del ejército, bellas damas y el pueblo en masa, desbordado á presenciar la solemnidad.

Después de la bendición del monumento por el purpurado señor Arzobispo, Fernández Espino el literato, el sabio, leyó un discurso elocuente; González y Gutiérrez hizo uso de la palabra ensalzando en términos patrióticos á la Ciudad y al inmortal pintor, y cuando la emoción circulaba por la muchedumbre caldeada, y las especies color, vida, pincel, cielo, gloria, honor, ángeles, concepciones, Sevilla, encendían la admiración sevillana del gran concurso, el Gobernador gritó entusiasmado: ¡Viva la Reina! ¡Viva España! ¡Viva la perla del Betis! ¡Viva el genio inmortal de Murillo!

El pueblo vitorea y aplaude; pero de pronto se hace un silencio inesperado... *Peluquín*, que empezaba á hacerse famoso, se destaca de la multitud y encarándose con la recién descubierta efigie del pintor, hace un gesto picaresco, y con cara de resignación bohemia, agitando tribunicia-mente sus brazos hacia Murillo, grita:

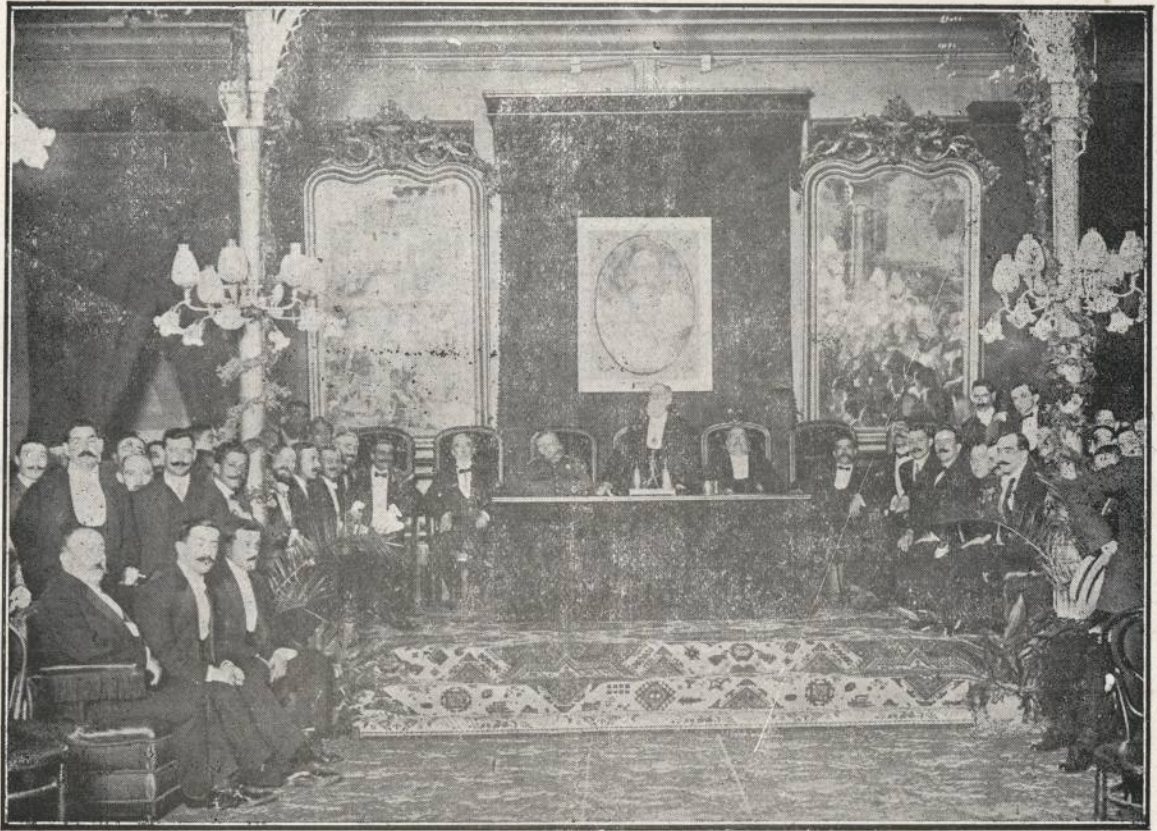
¡Compadre, ya semos dos los que vamos á dormir al relente toas las noches en Sevilla!

La carcajada fué un trueno; la risa se hizo dueña de la situación en tales términos que desde

La Casa de España en Santo Domingo

(Lo que es, y lo que debe ser
su porvenir...)

¡CASA de ESPAÑA! Yo entiendo y nadie puede ignorar lo que este nombre significa, es tan grande su significado, que todo el mundo lo comprende y lo distingue, es una casa para los españoles, y al ser para los españoles que vivimos en esta bendita tierra regada por el sudor y la sangre de nuestros antepasados, es también para los dominicanos. Sus puertas han de ser amplias y sin obstáculos para los elemen-



RECUERDOS COLOMBINOS.—Asamblea Americanista celebrada en Huelva (Circulo Mercantil y Agrícola) presidida por el Excmo. Sr. D. Rafael María de Labra.

los Infantes hasta los vendedores de castañas calientes, hicieron coro al triunfo de *Peluquín*, y no sé cómo pudo ser ello, pero por los labios de bronce de la estatua circuló una sonrisa... Sevilla había llevado allí, nobleza, poder, talento, palabra, arte, y un hijo del pueblo llevó la gracia. La gracia se hizo risa. La risa trasladada á la eternidad se hizo sonrisa...

Por eso la estatua del pintor sonreía...

M. Siurot.

Prohibida la reproducción
Del libro «Sal y Sol.»

tos cultos, esta CASA ha de cobijar en su seno á pobres y ricos, al exigirse derechos de entrada, al socio que tiene la voluntad de serlo, deja de ser CASA de ESPAÑA, y se convierte en un CENTRO RECREATIVO.

Sus fines los indica bien claramente sus Estatutos, es proveer y fomentar la solidaridad, fraternidad y buena armonía de sus asociados para la depuración y engrandecimiento del amor patrio, y para la expansión espiritual de la raza española en AMERICA. Al efecto tendrá como principal objeto la instrucción y la Beneficencia, así como la defensa de los derechos é intereses de los asociados.

La Junta Directiva debería crear Juntas Locales en cada ciudad de la República, para iniciar una activa propaganda que es lo que más necesita La Casa de España.

Se deberían nombrar socios de MÉRITO á los Españoles que llevan más de 30 años en el país, tales como los Señores D. Silvestre Aybar y Núñez, D. Francisco Jacas, D. José Càmpora, D. Pedro Monje, D. Miguel Garrigosa y D. Gervasio Alvarez, casi todos han sido fundadores del primer Centro Español en la República.

La CASA de España tiene también una deuda sagrada que cumplir con los Sres. D. Joaquín Fernández de Gamboa, actual Cónsul de España, que en unión del Dr. D. Américo Lugo, y el Lcdo. J. Obregón y García, fueron los principales iniciadores de la actual CASA de España, los que secundados por D. Santiago Bustamante y otros entusiastas compatriotas, después de una labor ardua y tenaz, llevaron á la práctica, una obra de tal trascendencia.

Y ya que trato de perpetuar recuerdos, no es prudente olvidar al caballero Ingeniero Español, D. Domingo Hernández, que por espacio de más de 4 años ha estado ejerciendo el cargo de Presidente, y al no menos filántropo y llorado D. Jorge Cuesta

¡Deber Obliga! ¡Justicia Apremia! No seamos parcos en dar al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Es de todo punto indiscutible que la Casa de España está obligada por los dictámenes de su conciencia á darle una cumplida satisfacción á los Sres. D. Américo Lugo y Lcdo. Obregón y García; no soy yo el destinado á ponderar sus altos méritos y su arraigado Españolismo, basta solo con reproducir algunos párrafos de la carta que dirigió con fecha 9 de Julio de 1917, á la primera Directiva de la Casa de España, el Sr. D. Joaquín Fernández de Gamboa que dice así: «Aunque descorazonado por lo que me decían, seguía con la esperanza de que alguna vez, llegaríamos á formar una Sociedad en donde tratarnos y conocernos; abandoné por el momento el proyecto, hasta que una ocasión se presentase de llevarle á la práctica.»

«Y ésta se presentó, cuando un buen español, por dictados de su corazón, el Sr. D. Américo Lugo, apoyado por el Lcdo. Obregón y García, vino á requerirme para lo que era mi más vivos deseo». «Eran dos colaboradores con los que el éxito estaba asegurado».

«Por otra parte D. Américo Lugo mejoraba con sus ideas el primitivo proyecto de que no fuese un Círculo, una Peña de Españoles, sino una CASA de ESPAÑA, en la que por ser España, naturalmente tenían entrada los hijos de la Española, y también los extranjerios, (ya que para nosotros los Dominicanos no lo son por el hidalgo amor que nos tienen) que se distinguieron por su cariño á España y Santo Domingo...»

FRANCISCO MOLL Y LLORENS.

Santo Domingo (R. D.)

DESDE MADRID

FRUSLERÍAS

Epifanía — aparecer sobre, manifestarse — es la fiesta solemne, la primera solemnidad del año, que celebra la cristianidad. La Iglesia católica ha cantado estos días, sirviendo de introito á sus litúrgicas manifestaciones, el salmo que empieza «Dum medium sentium tenerent omnia, et nox iter faciebat.»

Nunca como en las presentes circunstancias me ha sonado tan evocadora y emocionalmente el salmo en cuestión. Y sin saber como empezar, en el año nuevo y en el Año Santo, esta fruslera croniquilla, lo transcribo y de la cita de los libros santos me sirvo como introito a mi epifanía plumifera, salvando todos los respetos que la cita merece y los que a mi mismo me debo escribiendo para el público sin opción á opinar libremente mientras la noche avanza. «Et nox iter facit.»

— O —

«Verdaderamente Europa se hunde como expiación al gran crimen de la guerra.» Así se expresaba un amigo mío que ha dado en la funesta manía de pensar, y, por ende, no puede ser optimista.

Pero, por aquello de que «natura non fecit saltus», le obligué con mis observaciones á limitar el campo de su visión para fijarnos o discurrir sobre la posibilidad de que España se salve del apocalíptico hundimiento europeo, que mi amigo preconiza *si la Sociedad de naciones no llegara á pleno desarrollo*.

Aunque esta condición cambia ya el aspecto del problema, terminamos pronunciándonos á favor de España si esta (otra condicional) más que al ideal de nación atiende al ideal de raza, dan al iberoamericanismo todos los fervores de nuestro espíritu y la prestancia de nuestra ingénita cultura. Fervores, y prestancia que, para que tengan consistencia y arraigo, han de salir de Castilla: matriz y solera de la raza.

Castilla tiene que desperezarse, aventurarse — sí, aventurarse, ser otra vez aventurera—previo remudo de sí misma, poniéndose á tono con la realidad; ó empleando una frase tan en boga en estos días de la T. . H., Castilla tiene que *sintonizarse* para infundir á la raza el carácter enérgico, fino é irónico que la han distinguido y ensalzado.

Siempre que voy al Museo del Prado me extasio pensativo ante el cuadro de «Las Lanzas» de nuestro incoparable Velázquez. No se pueden plasmar mejor esas tres dotes características de la raza, que como las expresa el semblante del Marqués de Spínola recibiendo del vencido las llaves de la ciudad de Breda.

— O —

Quizá incurramos en el achaque de «justicia y no por mi casa» empezando, al parecer, á desentonar nosotros mismos, dando transcendencia á este artículo tan frusleramente encabezado; pero téngase en cuenta mi propósito (D. v.) de escribir

varios en serie, y serie quiere decir seriedad, y *fruslerías* ya anotaré el concepto con que tomo ó doy á esta palabra, «Entre col y col, lechuga», suelo yo decir.

Como noticia de la semana, digna de recogerse en esta croniquilla, está la del proyecto de erigir un monumento en el Cerro de los Angeles (el ombligo de España por ser, según los geógrafos, el Centro de la Península) á nuestro Monarca, el Rey Alfonso XIII (q. D. g.) al lado, del erigido al Corazón de Jesús.

BERSANDÍN.

Madrid y Enero 1925.

MUY MERECIDO

Nuestro compañero y fraternal amigo el Vicepresidente de la Sociedad Colombina Onubense D. Manuel Siurot ha sido nombrado miembro de la Legión de Honor, distinción, la más alta que otorga la República Francesa.

El reconocimiento de los talentos del ilustre pedagogo y la admiración á la educativa labor de las «Escuelas Siurot» y su Internado por una nación extranjera, nos enorgullecen legítimamente y debía servir de ejemplo á nuestros gobiernos y clases acomodadas para cooperar sin regateos á la admirable labor de ese hombre abnegado que pone todas las energías de su gran espíritu en hacer buenos maestros y educar el sentimiento de los niños pobres en el amor de lo bello y lo bueno.

Nuestro querido amigo fué ya honrado con *la palma* de la Academia Francesa y hoy le otorgan lo que nuestro mundo oficial le escatima.

LA RÁBIDA que tiene en Siurot uno de sus más valiosos elementos, estima como propia la merecida recompensa que Francia otorga á un onubense gloria de su tierra y honor de la patria, título que corresponde al autor de «Luz de las Cumbres», «La Emoción de España», «Cada Maestro...» y muchas obras más, llenas de alientos y esperanzas y henchidas de fé en un porvenir que acabe con la decadencia actual.

No podíamos pensar al escribir las anteriores líneas que habian de publicarse con un velo de tristeza.

La muerte, que no sabe de alegrías, quiso poner la pena más honda en el alma de nuestro amigo y le arrebató su virtuosa y santa madre hace pocos días.

Huelva entera rindió tributo á una ancianidad, espejo de amores maternos y al dolor de los que la lloran y Siurot recibió de España entera el testimonio de cuantos lo conocen que lo quieren y admiran.

Los que escribimos LA RÁBIDA, hermanos espirituales de Manolo Siurot, compartimos su pena.

Dijimos en nuestro número anterior

En la página que sirve de anuncio á «La Rábida» hemos venido repitiendo: «¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnecieron á aquel hidalgo castellano que se llamó Alonso Quijano, inmortal caballero de la Triste Figura».

Esos renglones desaparecerán desde hoy porque la causa que defendemos y nuestra fortuna nos depararon desinterés, respetos, cariños y generosidades; con tan buena y simpática compañía seguiremos nuestra modesta labor, que en el esfuerzo por el triunfo del Ideal, la buena voluntad, el entusiasmo y el espíritu de sacrificio son las mejores armas: un convencido es más fuerte que la turba vocinglera, movediza según el viento y gárrula como el ruido de las cañas: los vivos de hoy son los muertos de mañana para el pobre ídolo.

Caminamos, seguros, buscando sanos de intención y puros de sentimiento capaces de amar las glorias de la raza y la patria; los vamos encontrando».

Los anteriores renglones que titulábamos «Nuestras esperanzas», van á ser realidades.

Hecho un contrato con la nueva imprenta por el que se nos garantiza la salida de «La Rábida» sin retraso alguno, comenzaremos una serie de reformas que aumentarán las páginas de la revista, en ella abriremos nuevas secciones de interés iberoamericano y publicaremos grabados de actualidad sin modificar el precio de suscripción.

Aspiramos á que «La Rábida» sea el órgano de la emoción racial latente en los «lugares colombinos» confiando en la sensibilidad de los hijos de Huelva y su provincia que sientan sus gloriosas tradiciones y estén enamorados de su porvenir.

¿Nos dejarán solos en nuestros propósitos? Creemos que nó, y en esa seguridad, nos decimos: ¡Adelante! que más hacen los que quieren que los que pueden.

Los que por su cultura tuvieron siempre la comprensión del iberoamericanismo, continuarán siendo el sostén de «La Rábida». A unos y á otros, nuestra gratitud.

JOSÉ MARCHENA COLOMBO

DEL ARCHIVO DE INDIAS



Reanudo con mucho gusto lo que como recuerdo del glorioso pasado envió á esta Sección de «La Rábida» y surge por doquier entre los Fondos de

este Archivo de Indias, interrumpida por motivos de salud que, á Dios gracias, pasaron. Va ahora á la cabeza de la misma, una vista del soberbio edificio, que sirve como apropiado estuche para guardar las joyas de inapreciable valor que encierra, constituyendo el monumento, permanente testigo de nuestra Historia y vínculo el más fuerte que á través del mar nos liga con los pueblos de habla española de América y Filipinas.

La Festividad del Corpus en Buenos Aires 1755 - 1778

Veáse como antecedente lo prevenido en las Ordenanzas en sus capítulos 25, 26, 27 y 37 relativos al asunto. En ella se evidencia la solemnidad que ha de darse á la fiesta del Smo. Sacramento, tanto por la representación que tiene, como por haber sido encargada por el Rey y convenir á la conservación de los naturales, para que conozcan la doctrina y culto. Se encarga que los indios cuiden de la limpieza de las calles por donde pase la procesión y á los españoles que en ellas viven se les manda las tenga aderezadas, colgadas las paredes y á «los dueños de las esquinas» que hagan altares vistosos, obligando á las justicias á que á las 7 de la mañana de este día recorran los sitios respectivos para ver los que no hayan cumplido la Ordenanza é imponerles la pena correspondiente. Dispone también que, quince días antes, pase el Mayordomo por las casas á recoger una limosna con que deberán contribuir para ayuda de la ciudad.

En el 37 de estas Ordenanzas del Virrey Don Francisco de Toledo, dice que á fin de que los naturales como los forasteros tengan la reverencia que deben, ocho días antes, el Cabildo cuidará de encargar á uno de los Alcaldes ordinarios para que haga la lista de los individuos que sean ladinos, y de los oficiales que hubiere y conforme á las naciones los reparta y hagan danzas y representaciones verificando antes los ensayos para su aprobación.

En la ciudad de la Sma. Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires, á 21 de Mayo de 1755 acordaba el Cabildo y Regimiento de la misma lo que debía hacerse al aproximarse la festividad, á fin de que no faltara suntuosidad. Se comunicó al Mayordomo que el día del Corpus sólo pusiera en el altar mayor 14 velas de á libra y 6 de á seis en libra, teniéndolas encendidas hasta consumirse, y en los siete altares que entonces tenía la catedral se pusieran 2 velas de á media libra y 28 para las arañas, entregando además, según costumbre, las necesarias para los Señores de los Cabildos eclesiástico y secular, clero, comunidades, etc., y al Mayordomo del SSmo., que con la limosna por él recogida, se encargara de los tambores, clarines, camaretas, cohetes, incienso y carbón.

Desde 1767 solían ponerse seis altares; cuatro en la plaza, y otro junto al Real Colegio de San Carlos y otro junto á San Francisco, cuyo costo oscilaba entre 500 y 600 pesos. La interpretación que se daba á lo que las Ordenanzas dice de «esquinas», era que los dueños de casas en que hubiere mercaderes, generalmente, en esquinas como sitios más visibles para sus comercios, fuesen ellos los encargados del adorno de las fachadas.

En 1773 manifiesta el Cabildo secular su deseo de que revista solemnidad admitiendo limosnas para ello y á fin de fomentarlas, acuerda se eche mano de los «propios» si fuere necesario, corriendo el Alcalde con el nombramiento de los mercaderes para que tengan á su cargo los altares, según práctica inmemorial, tocando á los dueños de pulperías los ramos y á los demás gremios las danzas, si bien cuidando de la decencia de éstas, costeándose además una música el día y la octava mientras «El Señor estuviese de manifiesto».

El año siguiente de 1774 y con motivo de algunas Representaciones hechas exponiendo la escasez y penuria existente, en Consulta del Consejo de Indias, el Rey firmó una Cédula en el Pardo á 6 de Febrero, para que se hicieran las fiestas con cargo á los propios si faltasen otros elementos.

No se celebró el 15 de Junio de 1775, las fiestas de la Eucaristía, ni el de su octava por impedirlo incesantes lluvias difiriéndose hasta el 13 de Agosto en que salió la Procesión. Estando todo preparado para que no faltase ninguno de los festejos acostumbrados que realizaban la solemnidad del día esperado con afán por las gentes jubilosas, un acontecimiento inesperado puso en conmoción los ánimos de aquellos vecinos.

Lo ocurrido fué así: el 12 de Agosto el Teniente de Gobernador que interinamente ejercía el mando, dictó súbitamente una disposición prohibiendo que tuvieran lugar las Danzas, pretextando que así se había hecho en Montevideo.

Produjo la orden disgusto general, verificose la procesión y colgado de fachadas, músicas y demás ya preparado, y seguidamente el Cabildo se reunió para tratar del asunto acordando manifestarlo á S. M. en carta destinada al efecto. En ella exponía que dando una prueba de sumisión á la autoridad constituida y no habiendo tiempo para recurrir contra la disposición, procedía referir lo acaecido que carecía de fundamento pues no podía achacarse á exceso de gastos por estar las Danzas, ya á cargo de los gremios, ni tampoco que se temieran excesos por cumplirse con la Ordenanza que preceptuaba el ensayo y aprobación. El alcance de la intencionada medida prohibitiva, no fué otro que procurar de improviso el deslucimiento de los festejos, infiriendo un desaire bo-

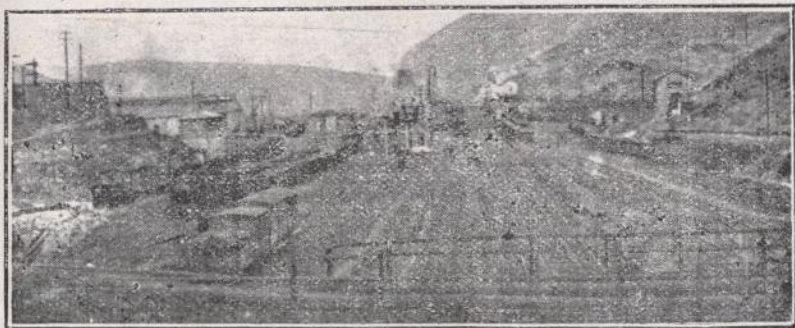
chornoso para aquella Corporación, que lo sufrió de momento resignada por no poder acudir á otro medio, pues se aguardó á la víspera para dictarla, precisamente en un año en que el continuado temporal obligó á diferir la celebración dos meses en cuyo periodo tuvo sobrado tiempo de prevenirlo, con antelación, si la buena fé le hubiera guiado.

La carta abundante en razones, está escrita en un lenguaje que hace compatible la altiva defensa del honor con el respeto, y anunciando las disposiciones legales en que apoyaban su derecho. Está firmada en 25 de Septiembre de 1775 y la subscriben: Manuel Antonio Warnes, Francisco de Seguro, Diego Manti y los Rios, Juan de Ossorio, Felipe Santiago del Pozo, Melchor Sánchez Abandero, y Francisco Antonio de Basavilbaso.

Pasada á Consulta del Consejo, la Sala 1.^a decreta que informe el Fiscal, quien al hacerlo expresa en lugar oportuno el cuidado que debe tenerse en las Danzas, pues no obstante ser costumbre universal de España é Indias, no puede negarse, que «degeneran no pocas veces este exterior culto de religión por malicia ó abuso de los que las hacen» y compete á los jueces eclesiásticos, como á los magistrados civiles impedir las cuando de antemano observen cosa vituperable. El Consejo en Sala 2.^a opina que debe expedirse cédula recordando el cumplimiento extricto de la de 6 de Febrero de 1774 y que se amoneste al Gobernador interino, pues si había causa para prohibirlas debió haberlo hecho con anticipación suficiente y no exponer al Cabildo á que experimentase aquel desaire, y que se comunicara á «este» la providencia tomada.

En 11 de Septiembre de 1776 firma S. M. una Cédula, cuyo texto coincide con el acuerdo del Consejo, que antecede, mostrando el interés porque no disminuya el esplendor en la festividad del Corpus, «en aquellas partes» y satisfaciendo al Cabildo de Buenos Aires en lo por él representado.

En 30 de Enero de 1778, firmó el Rey una Cédula en El Pardo, regulando los honores que deberán hacer al SSmo. Sacramento al pasar procesionalmente, cuya disposición originó cierto incidente acaecido en La Coruña el día del Corpus



Minas de Río-Tinto (Huelva).— Un detalle de la grandiosa explotación.

del año anterior, á fin de evitar en lo sucesivo interpretaciones, y que sea uniforme en todas partes la demostración de honor y respeto rindiendo Bandera al paso de la Custodia. De esta disposición se enviaron numerosos duplicados á los Virreyes de Ntra. España, Perú, Santa Fé y Buenos Aires y á las Gobernaciones de Santo Domingo, Puerto Rico, Habana, etc. En este mismo legajo están también las repuestas dadas por estas autoridades siendo su signatura diversa al que dió origen á esta conmemoración. De la analogía de costumbres, natural como todo lo enseñado por la Madre común, son ejemplo los adornos de fachadas que lucen en Sevilla las calles de Francos y otras y las músicas é iluminaciones tan generalizadas en Andalucía y los Altares que en Sevilla, Granada y otras ciudades andaluzas se levantan en tal festividad.

Luis RUBIO Y MORENO.
2.º Jefe del Archivo de Indias.

DESDE LA SIERRA

CARTAS INTIMAS

X

Querido Manolo: Ayer no pude escribir, vinieron unos buenos amigos de esa, y, fuí con ellos á Aracena.

Quedamos, en mi última, á las puertas de Galaroza ¿verdad?

Convendrás conmigo que toda entrada en un pueblo tiene algo de extraordinario. Si es en auto, «el chaufler» toca la vocina á grandes gritos; si en coche, el cochero alegra el «tiro» disparando trallazos acompañados de ¡Coronela! ¡Generala! ¡Arria...ría...ría! mezclado con interjecciones bastante subidas; si en caballerías, la cabalgata se alinea, rompe marcha el más presumido poniendo al trote corto su caballo, en pos la yegua de paso más largo, siguiendo mulos y asnos.

Pues así entramos por el Cenagal, alameda de aspecto señorial adornada por dos filas de álamos centenarios que dan de sombra á dos largas aceras de casas tiradas á cordel, completamente iguales, como si fueran cuarteles, cosa que te extraña muchísimo en un pueblo pequeño.

—Tío León, ¿qué es eso?

Preguntar al tío León, es como dar cuerda á una máquina que fuese el eterno movimiento.

—Eso—contesta el simpatiquísimo arriero—almacenes donde los dueños ó arrendatarios de las huertas encierran los peros y las castañas para que las vean los compradores. La Lonja: ahí se guardan y conservan...

Como ves, se trata de una importantísima riqueza y tu sabes, como yo, que por nuestro puerto se embarcan miles de toneladas de castañas para Inglaterra y los Estados Unidos — empiezan á enviarse á la Argentina. No sabes con el gusto que ví el Cenagal...

Pasamos, después, por el ejido. Extrañábame el número de carros en construcción y los muchos talleres de carpintero, cuando el tío León adivinándome la pregunta me dice:

—Señor Onubense, aquí se trabaja mucho la carpintería: los carros de Galaroza tienen fama; hay fábricas de muebles y sillas; á Huelva, á Sevilla y mucho más lejos los portean por arriería y tren... (Si no interrumpo, el tío León se remonta hasta San José bendito, hablando de carpinteros: sigue hablando y andando...)

—¿Qué se mueve allí?—Pregunta uno.

Miramos, y era cierto, en la pared de una casa, á la altura del balcón, se movía algo como un plumero.

—¿Cosa más rara?—dijo otro.

Nos acercamos comprobando el movimiento.

El plumero era el rabo de papel de un soberbio burro de lienzo, tamaño natural, enjaezado con aparejo de todo lujo, en posición de lanzar un amplísimo y resonante rebuzno; el viento hinchaba el lienzo, que, por algunos puntos estaba pegado á la pared, resultando sumamente cómico aquel animalito pataleando en el aire y moviendo, locamente, el rabo.

Junto á la puerta leimos: «Coifeur»: era un gabinete de esquilador.

Comentando el buen humor y el ingenio, seguimos calle abajo por una con casas de altos miradores cubiertos de geráneos y rosales; desembocamos en una plaza (Una calle tiene tu apellido; podrás figurarte el cariño con que la leí) en la que hay una fuente con doce caños y el agua,

al caer, forma un lago que corre á un lavadero donde unas mujeres, bastante guapas — habíamos visto hermosos ejemplares asomadas á los miradores—lavaban ropa; tiramos por otra calle, limpia, bien empedrada y de lujoso caserío donde tuve que bajar del mulo famoso porque resbalaba como si anduviera por piso enjabonado. (En Galaroza, dos días á la semana sueltan el agua para el riego, agua que corre por algunas calles: íbamos por una; que había sido lecho de río el día anterior. Llegamos á Venecia, sitio señalado para el almuerzo.

Si vienes á Galaroza y eres amigo — lo es mucho tuyo y mío—de un hijo de este pueblo, simpaticón, hombre llano, admirador de las buenas hembras, que no desdeña una copa de buen vino, tan entusiasta de la «tierra llana» que suele ir todos los años al Rocío y alguien le dá la noticia — al amigo—que has llegado... «vas muerto». (Ya tu sabes lo que significa la palabra).

—Con que por aquí y sin decir nada, señor Onubense. Abrazos, saludos entre el recién llegado y mis compañeros de arriería; café, vermouht... ¡Emilio! — el dueño de Venecia,—prepara el almuerzo.

¡Venecia! ¡Pues es nada Venecia!

Un buen hotel—como te lo digo—dentro de la paleta de un pintor: un viejo molino que suelta el agua en un estanque donde nadan y se sambullen ánades y patos; la vega, la ribera de Galaroza cubierta de chopos verdiplateados, la sierra... y si eres más exigente, la nota pintoresca del trasiego de los que entran y salen—el hotel está en la carretera—en el pueblo.

Yo no te afirmo que sea el Gran Casino, ni el Sardinero, pero si te sostengo que lo pasas admirablemente: no faltan las perdices, te sirven con agrado, los días son frescos, las noches frías... un agradabilísimo verano.

—A la mesa, Señores, dijo Emilio.

Oír el mandato y levantarnos todos, fué instantáneo: picaba el hambre y se había hecho tardillo.

Como conoces al anfitrión, te hago gracia del

almuerzo para decirte que una vez concluido, la conversación fué muy amena, recayendo sobre la necesidad de que la capital, los pueblos de la costa, los del condado y éstos de la sierra, se vayan tratando y conociendo á fin de que la provincia forme su alma colectiva y se enamore de ella...

Esperamos que pasara—poco más de la cinco y media—el automóvil de la carrera Cortegana-Sevilla; y en formación la recua, frente á la terraza de Venecia. (Despedidas, saludos, ofrecimientos, apuros para subir en las caballerías ¡las agujetas! tres ó cuatro palos al mulo de las cinco patas...; andando...) con una tarde bastante fresca, emprendimos la vuelta que te reseñaré otro día.

Adios.

Muy tuyo,

Por un Onubense

JOSÉ MARCHENA COLOMBO.

He visto en la Parroquia una custodia de madera hecha por un carpintero del pueblo, que es una verdadera obra de arte; un terno del siglo XVI de los que trajo Arias Montano de Italia cuando asistió al Concilio de Trento, que tiene todo el gusto y la riqueza de los bordados del Renacimiento, es hermano de los que hay en los conventos de Santa Clara de Gibralfaró y Moguer, un copón, riquísimo trabajo de orfebrería y un soberbio viril.

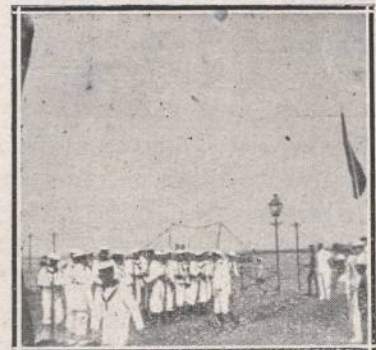
Supe que tienen más alhajas, pero una vez robaron la iglesia y desde entonces las custodian personas conocidas.

Hacen bien. ¡Guarda Pablo!

Vale.

Galaroza y Agosto de 1921.

(Prohibida la reproducción).



RECUERDOS COLOMBINOS.—Marinos desembarcando para una fiesta en La Rábida.

Vindicaciones históricas

II

No queremos abandonar la grata compañía de Humboldt (1) sin copiar algo de lo mucho que dice, acerca del tema que vamos tratando, en su notabilísima obra *Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América*. Es inenarrable la confusión y el miedo que, al decir de algunos historiadores, se apoderó de los compañeros de Colón cuando por primera vez cruzaron los mares en demanda de un nuevo Continente. Y el espanto y el terror llegaron á su colmo cuando al arribar á las Canarias divisaron el Pico de Teide en plena erupción.

Acerca de esto, ved lo que dice Humboldt bajo la autoridad del ilustre Navarrete: «Olvidese que los marinos españoles, especialmente los catalanes, los vascos y los andaluces de Palos, desde hacía siglo y medio frecuentaban las costas de Guinea y Escocia; que la vista de una erupción en el Pico de Tenerife no podía dar espanto, como pretende Fernando Colón, á hombres habituado á visitar las Canarias, Nápoles y Mesina, y que la travesía del *Golfo de las Damas*, favorecidos por el tiempo más bonancible y un mar generalmente tranquilo, no podía consternar por modo tan extravagante á hombres avezados al mar». Es lástima que el hijo de Colón no goce fama de veraz en su *Vida del Almirante*, pues dadas las circunstancias que en él concurren, su citada obra, debiera ser la más apreciada de cuantas se han escrito acerca de Colón y su magno descubrimiento. A este autor, y á los que antes y después de él han querido dramatizar con exceso, las peripecias de tan inusitado y largo viaje, (el de Colón y sus compañeros) debemos la serie de cuentos y patrañas que hasta hace poco corrían con visos de verdad.

Ojeando el Diario de Colón, sólo se encuentra lo siguiente, que pueda tener relación con tales invenciones: «Y como la mar estuviese mansa y llana murmuraba la gente diciendo que pues no había mar grande, que nunca ventaría para volver á España». Las carabelas llevaban unos cuantos días de viento, en la misma dirección; pero el 22 de Septiembre sopla viento contrario de ONO lo que hace escribir á Colón, en la fecha citada: «Mucho me fué necesario porque mis gentes andaban muy estimuladas, que pensaban que no ventaban estos mares vientos para volver á España». Si la imensa mayoría de los que acompañaban al inmortal genovés, no tenían ni su cultura ni su fé, ¿qué menos habían de hacer que murmurar y desconfiar del éxito de una empresa que tantos tuvieron irrealizable? ... Pues esto, y la discusión habida entre Colón y Martín Alonso Pinzón sobre si convendría ó nó variar el rumbo un poco hacia el Oeste (cuando faltaban pocos días

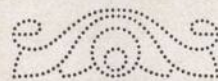
para arribar á América) sirvió de base para la leyenda de aquellas tremendas sublevaciones, motines, plazo fatídico de tres días ... y todo lo demás que sabemos, pues no hay cosa que más se divulgue que los hechos mentirosos. Pero hay más; el 8 de Octubre se cumplía el plazo fatal ... pues ese mismo día escribía Colón en su diario: «La mar está como el río de Sevilla, gracias á Dios; los aires muy dulces como en Abril en Sevilla, que es placer estar en ellos, tan olorosos son». Con razón dice Humboldt al llegar á este pasaje: «Estas líneas escritas bajo la impresión de aquellos momentos (los falsamente trágicos) no anuncian ciertamente los temores de un espíritu alarmado». Acerca de lo que escribieron algunos españoles de aquellos tiempos, estampa Humboldt estas nobles palabras: «Cuando se estudian los primeros historiadores de la conquista y se comparan sus obras, sobre todo las de Acosta, de Oviedo y Barcia, á las investigaciones de los viajeros modernos, sorprende encontrar el germen de las más importantes verdades físicas en los escritores españoles del siglo XVI».

Otro historiador alemán, casi de nuestros días, el sincero J. Scherr, refiriéndose á la parte que incidentalmente tuvieron los alemanes en la conquista americana, dice lo siguiente en su obra *Germania (Dos mil años de historia alemana)*: «En 1528 el emperador (Carlos V) empeñó ó vendió la costa de Venezuela, descubierta hacía algunos años por el caballero español Ojeda, y de la cual tomó posesión España, al banquero de Augsburgo Bartolemé Welsler que quiso aprovecharse de esta adquisición. Su agente cerca de la corte de Madrid, Ambrosio Dalfinger, natural de Ulma, armó en el puerto de Sevilla una escuadra y dejando en representación suya á sus compatriotas Bartolemé Sailer y Claudio Federman, hizose á la vela en Octubre de 1529 con 400 soldados alemanes y españoles y 80 caballos dirigiéndose á Venezuela de cuyo territorio tomó posesión para la casa Walsler con objeto de colonizarle. No tenía nada que envidiar este Cortés alemán al famoso jefe español en valor y energía; pero le aventajaba en dureza y crueldad. Redujo á esclavitud á los indios que habitaban á orillas del lago Maracaibo y mucho más lejos; penetró conquistando, destruyendo y devastando hasta el valle de Epnari donde vivían las tribus indias de los picabuyos y alkoholadis, y sin detenerse aquí avanzó hasta los afluentes del Orinoco y los valles de los Andes; murió en 1535 en Corina á consecuencia de las heridas que recibió en su lucha con los indígenas.»

A los que os hablen de la crueldad de los conquistadores españoles en América, mostradles este Atila germánico tan sóbria y sinceramente pintado por su compatriota el honrado historiador J. Scherr.

S. Cerrejón.

Alosno y Enero 1925.



(1) Véase el número anterior de esta Revista.

La patria de Colón

Nuestro ilustre y querido amigo el gran español doctor Rafael Calzada, sostuvo en la sesión del Congreso de Historia y Geografía de América, que se celebró en el Colegio Mariano Moreno de Buenos Aires, el pedido que formuló de que recomiende á los historiadores y eruditos el estudio de cual sea la verdadera cuna de Colón. Con este motivo hizo la siguiente exposición, que fué muy aplaudida:

Ilustre señor presidente:

Señores Congresistas:

Después de ofrecerles el saludo más respetuoso en nombre de la Real Sociedad Geográfica de Madrid que me cabe el honor de representar en unión con mi querido amigo el sabio historiador D. Manuel de Castro López, empiezo por reiterar al muy ilustrado Congreso un pedido que me permití dirigir á su presidencia, á la vez que presentaba mi libro «La Patria de Colón» y mi estudio sobre «El idioma del Descubridor».

Desde hace más de un cuarto de siglo, cuando mi ilustre amigo García de la Riega sostuvo la probabilidad de que Colón no hubiese nacido en Génova, sino en tierras de Galicia declaro que me ha preocupado especialmente el interesante problema histórico. Confieso que acogí la rara insinuación con la prevención que es de suponer, considerándola como una verdadera extravagancia científica. Yo sabía, como todo el mundo, que Cristóbal Colón era un glorioso marino genovés, que había servido á España en el descubrimiento de América, y cuanto pudiese decirse en contrario, me parecía hasta ridículo.

Pero mordió en mi espíritu el demonio de la duda, é hice un largo viaje, no sólo para poder oír de labios del propio señor de la Riega sus afirmaciones, sino para ver por mis ojos los testimonios en que se fundaba. Entonces se hallaban estos intactos. Posteriormente al darlos á luz, buscando que en las reproducciones apareciesen con claridad, tuvo la desdichada idea de retocar algunos—aunque sin alterarlos en lo más mínimo,—con lo cual no hizo otra cosa que inutilizarlos. Sus adversarios, un cura, Oviedo y Arce, Serrano Sanz y otros, le atacaron despiadadamente, calificándole de impostor, falsificador, etc., con lo cual su tesis sufrió un rudo golpe.

Pero, á todo esto yo continué con mis dudas y mis pacientes investigaciones; y sólo cuando conseguí consultar la tan aparatosa «Raccolta», publicada por el gobierno italiano en el IV centenario del descubrimiento de América en once enormes y lujosos volúmenes, para probar el ligurismo del descubridor, adquirí el convencimiento de que tal cosa era pura fantansía. Colón jamás fué genovés ni pudo serlo. De los documentos incoherentes, absurdos, amontonados en dicha colección por De Lollis, Desimone y otros, no se desprende cosa alguna que aclare cual puede ser el origen del descubridor. Sería tarea larga y enfadosa el análisis de la lujosísima publicación. Solo diré que un erudito argentino, adversario acérrimo del Colón español, el señor Cavia, sostiene que la «Raccolta» no tiene pies ni cabeza, como elemento probatorio, no prueba nada, y lo mismo afirma, con otros, mi eminente amigo el señor Beltrán y Rózpide, académico de la Historia,

de Madrid. Según los Hombres de la «Raccolta», Colón—cuyo apellido él consagró como de Colón—, fué un Cristóforo Colombo, cardador de lana y tarbernero de la Liguria á quien al parecer dejó su mostrador y sus copas para ir á descubrir las tierras de Occidente, achacándole una mal-oliente genealogía de zapateros, cardadores, taberneros, choriceros, etc., entre los que ni por casualidad aparece ningún marino. En suma, algo absurdo, inadmisibile, ridículo.

Continuando en mis investigaciones y deseoso de volver por el buen nombre del señor de la Riega, tan injustamente maltratado,—una vez que adquirí el convencimiento de que Colón no era genovés—emprendí una campaña pro Colón español que comencé con una conferencia que dí el año 15 en la Asunción del Paraguay y mantuve en un libro que dí á luz hace cuatro años, que es el que me he permitido recomendar á la consideración del Congreso. En ese libro,—lo diré de paso sólo por lo singular del hecho—hago notar que es general, aun entre la gente culta, la creencia de que desde los reyes Católicos, se viene hablando de Colón como descubridor de las Indias Occidentales, y no es así: hasta cerca de dos siglos después del descubrimiento, el nombre de Colón se tuvo en un olvido increíble, y durante el siglo XVI, apenas fué mentado. Para todos, el hallador de las Indias, era Américo Vespucci. Como dice un historiador, comenzó á reaccionar la verdad histórica en el siglo XVII, iniciando la campaña el cronista oficial Antonio de Herrera, en sus «Décadas» quien siguiendo a de las Casas desmostró que el descubridor era Colón, y Vespucci un impostor, un farsante. En España, el nombre de América no estuvo en uso hasta bien entrado el siglo XVIII.

Agregaré que yo debí haber presentado á este Congreso un trabajo intitulado «¿Por qué Colón se dijo genovés?» Desgraciadamente, me lo vedaron mi falta de salud y de tiempo. Me proponía demostrar que Colón, sabiendo que tenía en contra suya al astuto rey Fernando con el padre Talavera, necesitaba contar con quien sostuviese sus prerrogativas y privilegios el día en que le faltase la magnánima Isabel. Es sabido que muerta ésta, el rey no devolvió al descubridor el gobierno de las Indias y le propuso su renuncia á cambio del señorío de Carrión de los Condes. El quería un protector poderoso, y no sólo pensó en Génova fingiéndose nacido allí, sino que la interesó en su magna empresa, la asoció á ella, ésta es la palabra, cediéndole, como todos saben, el diezmo de sus rentas en las Indias. Así, el día en que alguien quisiese tocar esas rentas, así como al virreinato y al almirantazgo, Génova estaría interesada en impedirlo. Sea como fuere, esto lo demostraré en otra ocasión.

Ahora, en cuanto á mi libro escrito con toda la buena fé de un espíritu imparcial y ecuánime, júzguele cada cual como mejor le plazca. Nada diré yo en su defensa, pues lo considero defendido por sí mismo. Mi única pretensión, que considero justa, es que el Congreso lo tome en consideración tan solo para que se digne recomendar á los historiadores, á los eruditos, el atento estudio de un problema histórico tan importante como el determinar la verdadera cuna del descubridor de América.

Rafael Calzada.

Bibliografía de "La Rábida"

"EL CRIMEN DE LAS MÁSCARAS"

He aquí una nueva producción del autor de «El Destino de un Continente». Manuel Ugarte, es conocidísimo y admirado por los españoles en su aspecto literario (Recordemos las alabanzas que toda la prensa española le tributó al publicar su obra «El Destino de un Continente»). Pero si admirado es en este aspecto, mucho más lo es, como paladín colosal del Ideal Hispanoamericano. Recordemos aquella época de su vida, en que á semejanza del Hidalgo Manchego, saliósse por toda América en Cruzada Santa de aquel Ideal, para formar un bloque con las Repúblicas de estirpe Hispana, para oponerle á la tentácular opresión de la hegemonía yanqui. La calumnia y su cortejo de pasiones bastardas y mezquinas se levantaron á su paso para cerrarle el camino y ahogarle entre sus anillos; pero Ugarte con el corazón muy alto y muy por encima de estas bajezas, pasó por el lodazal sin salpicarse ni contaminarse y continuó impasible su redentora empresa y su siembra de ideales que germinaron en el corazón inquieto de las juventudes de aquellos países. Todo esto, sin ayuda de nadie, por propio impulso de su alma generosa y noble.

Su nueva novela, «El crimen de las Máscaras», es una obra donde se revela la fuerte personalidad psicológica-literaria de Manuel Ugarte. La contextura de la novela no es nueva: son los personajes de la antigua comedia italiana, repetida en todos los tiempos y en todas las literaturas. Los muñecos que hablan y sienten y tienen pasiones lo mismo que los hombres. La acción se desarrolla en el teatro de la realidad y sobre el *tinglado de la antigua farsa*, en el carnaval sempiterno de la vida. Toda la obra es de una ironía sarcástica, cruda y sangrante á veces, pero no por ello menos humana y real. Todas las virtudes y acciones buenas, representadas en Pierrot, son atropelladas y pisoteadas por las pasiones bajas y rastreras de Polichinela, del Gendarme, don Crésoro y sobre todo por Arlequín, tipo magnífico, quizás el mejor de la obra. Un pesimismo grisáceo, deja flotando en el ánimo del lector esta novela, que es de todos los tiempos y de todos los lugares. Pero como el autor no ha querido hacer una obra pesimista y fatal, vemos como al final de ella, nuevos enmascarados irrumpen en la escena, después de la muerte de Pierrot, y claman contra el teatro, la obra, autores é intérpretes, y desvistan y saquean el tinglado. «Y mientras, el fuego cunde, las maderas crepitan y los muros se desploman: solo queda en pié una silueta serena, transparente, irreal, que se vuelve para contemplar las ruinas, y murmura, alejándose por nuevos caminos interminables hacia el sol que surge:— «Quizás tuvieron razón...»

Resulta algo confusa esta novela, debido al estilo modernista en que está escrita, siendo su autor uno de los pocos, que han sabido apropiárselo manteniéndose en sus límites

sin degeneración. Tiene gran profundidad de ideas, como corresponde á «un pensador de la generación», como Ruben Darío llamó á Manuel Ugarte.

RECEPCIÓN DE DON PEDRO TORRES LANZAS, EN LA REAL ACADEMIA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS.

El día 12 de Octubre del pasado año, 1924, festividad de la Raza, ingresó en la Academia Sevillana el Sr. D. Pedro Torres Lanzas.

Nunca, como ahora, procediera con mayor acierto y justicia esta Corporación, recibiendo en su seno al ilustre director del Archivo de Indias, que, con labor callada y perseverante, ha ordenado el Archivo confiado á su custodia, donde se guardan todos los valiosos legajos referentes al descubrimiento, colonización en independencia americanas; al investigador profundo que sin ruidos ni bombazos ha catalogado y publicado documentos dando luz sobre muchos puntos de historia americana, labor que han aprovechado los demás y no él que pudo primero que nadie apropiárselos; y en fin al publicista insigne y trabajador constante, que consagra su vida al afirmamiento Hispanoamericano.

Su discurso de ingreso versó sobre *La Independencia de América*, dándonos á conocer algunos documentos secretos, cursados entre el Gobierno de España y las Autoridades de nuestras colonias Americanas, en la época anterior á la emancipación, é invita á los historiadores á que acudan á estudiarlos y poner en claro este trascendental aspecto, hoy desconocido casi en absoluto, de las relaciones de España con América en aquel tiempo, para afianzar más y más los lazos de Unión y Fraternidad.

Le contestó el docto miembro de la Academia D. Ramón de Majarrés, haciendo un estudio de la personalidad del señor Torres Lanzas y su importancia y trascendencia en el Hispanoamericanismo.

HOMENAJE Á LOS ILUSTRES FUNDADORES DE SANTIAGO DE CHILE.

Lujosísimo folleto, en magnífico papel é impresión esmeradísima, que la Ilustre Municipalidad de Santiago de Chile dedica á D. Pedro de Valdivia y demás fundadores de la Ciudad, por iniciativa de su primer Alcalde, D. Rogelio Ugarte Bustamante.

Contiene todos los actos verificados en honor de los gloriosos fundadores en la capital de Chile el 12 de Octubre del año 1923, con asistencia del Presidente de la República, Cardenal Benlloch, Ministro de España y demás Autoridades chilenas, así como también las poesías que con motivo de este homenaje presentaron los más insignes vates chilenos.

MENSAJE

Leído por S. E. el Presidente de la República, en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional de Chile. Con el movimiento industrial, comercial, agrario, económico, intelectual, etc., etc., de la República en el año 1923.

ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ.

La Casa Grande

II

Ignoraba al llegar á Río Tinto donde me alojaría, aunque sí, me resignaba, de antemano, á albergarme mal, pensando en que el pueblo minero no era un brillante lugar de Turismo y en que por ende no se darían en él las comodidades sibaritas que en los sitios de universal atracción para el viajero.

Iba, pues, resignado á una sucia posada y á su dura cama. Y pensando en aquella, metidos casi á tientas por una pedregosa calleja entre casas de uno ó dos pisos, casas de poblachos, pero como á mi gregunta de ¿á donde vamos á para? se me había contestado: ¡ya Don Antonio lo tiene dispuesto todo!, seguí apechugando con las desigualdades del piso ocultas en la sombra, confiando ciegamente en la cristiana caridad del buen cura, pero á decir verdad, sufriendo los pinchazos de un frío glacial con la imaginación acosada por las remembranzas de los lechos más blandos del mundo. Al fin doblamos una esquina y penetramos en un portal con pavimento de azulejos, y cancela sevillana de hierro pintado de blanco.

Nunca con más propiedad que ahora, podría emplearse la palabra mutación. Cuando, como remate lógico de mis pesimistas silogismos, esperando hallarme bajo las vigas de un mal mesón, contemplé ante mis asombrados ojos un vestíbulo iluminado por una colgante lámpara, con un perchero de viselada luna, doble colgadura de tapiz en las puertas, profusión de grandes tiestos de salón, palmeras enanas y plantas en tibores de mayólica una escalera alfonbrada, con pasamanos cubierto de terciopelo que subía á pisos superiores. Un criado cogió nuestros equipajes, una doncella se presentó á recibir órdenes de mi consorte, criada fina y delgada, con delantalito de peto, y vuelillos de encaje en las bocamangas. Sonriente y afable y haciéndonos los honores nos invitó á pasar al comedor. Caminábamos de sorpresa en sorpresa. El comedor era la última palabra del buen gusto y la comodidad. Amplia y alegre estancia con chinero cargado de loza y cristalería. Chimenea de mármol negro cuya campana alcanza hasta la cornisa del techo, de modernista traza, con profusión de barros cocidos, de juguetes de porcelana, de ánforas, con las tablas de piedra y un rojo fuego de kok con pantalla delante en el hogar. Blando sofá y blandos sillones de fino terciopelo, sillas portátiles y en el centro la luenga mesa de caoba, con el mantel puesto, alumbrada por un gigantesco quinqué ceñido en su pie por una orla de macetas con begonias y búcaros con flores. Los postres destacando sobre la blanca tela en sus queseras, fruteros y platos. En un ángulo, cubierto con una servilleta, el pan de gran tamaño con varias rajadas. En todo un lujo y al mismo tiempo una sencillez singular. Observamos detalles artísticos en los adornos y detalles de un sibirismo de lord. Donde quiera la característica británica de «confort», de distinción, de elegancia. Resal-

taba un sello tan marcadamente inglés y tan aristocrático que me creí trasportado á uno de esos castillos ingleses en que se ejerce una correcta hospitalidad de frac, en medio del campo.

Nos sentamos á la mesa, gozando tras del pasado frío con la alfombra en que se hundían los pies y con el calorillo de la chimenea que nos frotaba las espaldas. La «house maid» que salió á recibirnos sirvió á la mesa. Era una mujer en sus cuarenta y cinco años en la que se adivinaba á la encargada del albergue. Las sorpresas no se habían agotado. Nos preguntó que vinos bebíamos y nos brindó con los periódicos españoles ó ingleses del día que acababan de llegar con nosotros en el tren y con las últimas noticias telegráficas de la Agencia Fabra. Es decir que en un destierro, en un rincón de la zona minera onubense, en un nido de topos donde solo esperábamos encontrar unas sopas de ajo con huevos, estábamos cenando como en el comedor del mejor hotel parisién, en pleno boulevard, con los diarios á la vista. El cura D. Antonio se había marchado á tomar su colación prometiendo volver deseguida á hacernos un rato de tertulia. Exploré el terreno hablando con la *miss* encargada, súbdita británica, gibraltareña de nacimiento. Las personas de viso (mil gracias por la parte que me tocaba) que visitaban las minas de Río Tinto eran alojadas siempre por cuenta de la Compañía en aquella casa, en la que pueden permanecer cuanto tiempo deseen.

—Aquí vienen grandes señores é ingenieros de Inglaterra—decíame la encargada—á ver las minas y la Compañía les ofrece lo que no encontrarían en el pueblo: un albergue cómodo.

La esfinge habló, el deslumbrador enigma dejó de serlo. Ya estaba explicado el porqué de tales comodidades y ello ponía de relieve el carácter práctico de los ingleses. Esos grandes señores é ingenieros británicos que venían á visitar las minas no acudían aquí como turistas, acuden como especuladores ó como técnicos, á enterarse del estado de la explotación para comprar acciones ó informar á cerca de los trabajos. Y es indudable que el calorillo de la chimenea, el buen vino, la sabrosa comida, la blanda cama, el alojamiento cómodo en que inopinadamente se sepultan y todo de balde alegran las ideas, aclaran los ojos y predisponen á la benevolencia. Bajo una excelente digestión no hay quien opine mal de nada.

Las once de la noche. El péndulo del reloj de pared domina al fin con su tic tac uniforme la conversación de sobre mesa. Hasta la risa del cura que había vuelto á charlar un rato decaía. El sueño llamó á nuestros párpados, mucho más que la jornada, con la excursión á la Rábida en Huelva había sido dura. ¡A dormir! Se reanudó el capítulo de las sorpresas. Seguían los magníficos tibores con plantas en los descansillos de la alfonbrada escalera. El cuarto que a nosotros nos correspondía era el que ocupó D. Alfonso XII cuando visitó estas minas. Se hallaba amueblado con esplendidez, con verdadero lujo. Lavabo de madera fina y relieves de mayólica, tocador y armario de luna último modelo, juego de aseo de magnífica porcelana sajona, con dorados adornos, lecho barroco idéntico sello de buen gusto y refinamiento que en el comedor

Continuaba el castillo nobiliario en plena *saison* y se necesitó que el sereno cantara la hora fuera, con su tradicional estilo español, para no creer que esas casas del pueblo minero que se difuminaban á la claridad de las estrellas eran las de un condado escocés.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

Correspondencia

D. Alonso Borrero, Tharsis. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Antonio Bocanegra, Palos. Pagado hasta fines del mes actual. Agradecidos.

D. Restituto Gutiérrez, Palos. Pagado hasta Febrero del 25. Agradecidos.

D. Enrique Martínez Ituño, Palos. Pagado hasta Marzo del 25. Agradecidos.

D. Juan Pérez de León, Calañas. Pagado hasta Octubre del 25. Agradecidos.

D.^a Elena Whisawh, Niebla. Pagado hasta Octubre último Agradecidos.

D. Humberto Banastier, San Platón. Pagado hasta Octubre último. Agradecidos.

D. Trinidad Cepeda, Villalba del Alcor. Pagado hasta Octubre último. Agradecidos.

Casino de Villalba del Alcor. Pagado hasta Octubre último. Agradecidos.

D. Agapito del Toro, Villalba del Alcor. Pagado hasta Octubre último. Agradecidos.

D. Sebastián Rodríguez Correa, Ayamonte. Pagados suscripción y anuncio hasta Noviembre último. Agradecidos.

D. Juan Vázquez Rodríguez, San Bartolomé de las Torres. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

Sr. Comendador Ferréira Neto, Faro (Portugal). Pagó hasta Marzo del 25. Obligados.

Excmo. Sr. D. Luís Díaz, Lisboa. Quedó contestado.

D. Rafael Fabián, San Juan de Puerto Rico. Pagado hasta Octubre del 25. Gracias.

D. Antonio Monasterio, Málaga. Pagado hasta Marzo del 25. Gracias.

D. José M.^a Blanco, Lansanne (Suiza). Pagado hasta Abril del 25. Gracias.

D. Sebastián Dominguez Cañada, Aroche. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

D. Manuel Velázquez, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Federico Llaverías, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Bahyoban de Hostos, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Maximino Suárez, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Arturo Logreñe, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

Sres. López Ramos y C.^a, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Alfredo Ricárt Olivés, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Santiago Bustamente, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Joaquín A. Obregón, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

Don V. Marion Landais, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Jacinto J. Muñoz, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Goo Pou, Santo Domingo (República Dominicana). Hecha suscripción. Gracias.

D. Luís A. Sarrati, Santo Domingo (República Dominicana). Suscrito. Gracias.

D. Salvador Henriquez, Santo Domingo (República Dominicana). Suscrito. Gracias.

D. Silvestre Aybar y Nuñez, Santo Domingo (República Dominicana). Suscrito. Gracias.

D. Javier Paulino Dihino, Santo Domingo (República Dominicana). Suscrito. Gracias.

D. Fernando Escobar, Santo Domingo (República Dominicana). Suscrito. Gracias.

Ayuntamiento de Minas de Río-Tinto. Pagó hasta Febrero del 25. Gracias.

Centro Gallego, Habana (R. C.) Abonada suscripción hasta Diciembre del 25. Gracias.

D. Manuel Mora Montero, Alajar. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.

D. Emilio González López, Alajar. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.

D. Fernando Minero, Santa Bárbara de Casas. Pagó hasta Marzo del 25. Gracias.

D. Ricardo Casero, Algeciras. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

Casino de Arias Montano, Aracena. Pagó hasta Octubre último. Agradecidos.

Sres. Feu Hermanos, Ayamonte. Pagó suscripción y anuncio hasta Noviembre último. Agradecidos.

D. Amable Mittenhoff, Valverde del Camino. Pagó hasta Marzo del 25. Gracias.

D. Genaro San Miguel, Gijón. Pagó hasta Enero del 25. Agradecidos.

D. Rafael Soriano, Baeza. Pagó hasta Noviembre último. Agradecidos.

D. Manuel Rey García, Ayamonte. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

D. Miguel Valdes Martín, Ayamonte. Pagó hasta Octubre último. Obligados.

Sres. Pérez Hermanos, Ayamonte. Pagó suscripción y anuncio hasta Noviembre último. Obligados.

D. Bernardo Botello Suárez, Ayamonte. Pagó hasta Octubre último. Obligados.

D. Carlos Navarro, Ayamonte. Pagó hasta Octubre último. Obligados.

D. Juan Delgado, Ayamonte. Pagó hasta Octubre último. Obligados.

D. Pedro Gutiérrez, Ayamonte. Pagó suscripción y anuncio hasta Noviembre último. Gracias.

D. José Jiménez Barberi, Ayamonte. Pagó suscripción hasta Octubre último. Obligados.

D. Francisco Rodríguez Rogado, Ayamonte. Pagó suscripción hasta Octubre último. Agradecidos.

D. Emilio Martín Bogarin, Ayamonte. Pagó suscripción hasta Octubre último. Obligados.

D. Manuel Lucena, Ayamonte. Pagó suscripción hasta Octubre último. Agradecidos.

D.^a Matilde Marchena, Ayamonte. Pagó suscripción hasta Octubre último. Gracias.

Club Tijero, Ayamonte. Pagó hasta octubre último. Gracias.

D. Prudencio Gómez Morales, Ayamonte. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Casimiro Pérez Virella, Ayamonte. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

D. Norberto Gómez Morales, Ayamonte. Pagó hasta Octubre del 24. Gracias.

Ayuntamiento de Ayamonte. Pagó hasta Agosto último. Gracias.

D. Prudencio Pallarés, Ayamonte. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

Círculo Mercantil. Ayamonte. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

D. Rafael López Palacios, Aracena. Pagó hasta Octubre del 25. Gracias.

D. Luís Morón, Aracena. Pagó hasta Octubre del 25. Gracias.

D. Manuel Bravo Soria, Aroche. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

D. Simón Cerrejón, Alosno. Pagó hasta Mayo del 25. Gracias.

Ayuntamiento del Almendro. Pagó hasta Agosto último. Agradecidos.

D. Jaime Ciscar, Estación de Jabugo. Pagó suscripción y anuncio hasta Agosto último. Obligados.

Ayuntamiento de La Puebla de Guzmán. Pagó hasta Octubre último. Obligados.

D. Enrique González, Valdelamusa. Pagó hasta Octubre último. Obligados.

D. Ildefonso Rodríguez, Villanueva de los Castillejos. Pagado hasta Octubre último. Obligados.



PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Huelva, trimestre	2'25 Ptas.	Fuera de España, semestre	7'00 Ptas.
En España, »	3'00 »	Número suelto	1'25 »

Número atrasado, 1'50 Peseta.

Para anuncios y propaganda pídanse las tarifas de publicidad.

«LA RABIDA» EN PORTUGAL:

ASSINATURAS

Serie de 6 meses. Esc. 6-00

Serie de 12 meses. Esc. 12-00

Número avulso. Esc. 1-20

Todos los asuntos relativos á seccáo portugueza, deben ser tratados com nosso representante Exce. lentíssimo Sr D. VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Bastos, 68-3.º Dp: LISBOA.

«LA RABIDA» EN SANTO DOMINGO (República Dominicana)

Todos los asuntos relacionados con la «Primada de España» deben tratarse con nuestro representante Sr. D. FRANCISCO MOLL LLORENS.—Apartado núm. 178.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar á conocer los «Lugares Colombinos» en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de La Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la «Fiesta de la Raza».

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, á cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RABIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada á medida que aumenten los suscriptores.

Colaboradores de LA RABIDA

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia.

Ilmo. S. D. Vicente Balbás Capó.

Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo.

Sr. D. Manuel Siurot Rodríguez.

Excmo. Sr. Dr. Joaquín Coelho de Carvalho.—Portugal.

Sr. D. Manuel García Morente.

Sr. D. Simón Cerrejón.

Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.—Argentina.

Sr. D. Manuel Urgate.—Argentina.

Sr. D. Baldomero Sanin Cano.—Colombia.

Mr. Alessandre D'Ator.—Francia.

Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.

Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.

Sr. D. Manuel Garrido Perelló.

Sr. D. Rogelio Buendía.

Sr. D. Enrique Paul y Almarza.

Excmo. Sr. D. Virgilio Marques.—Portugal.

Sr. D. Enrique Deschamps.—Santo Domingo.—(República Dominicana).

Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.

Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez.

Excmo. Sr. D. Sebastián Magalhaes Lima.—Portugal.

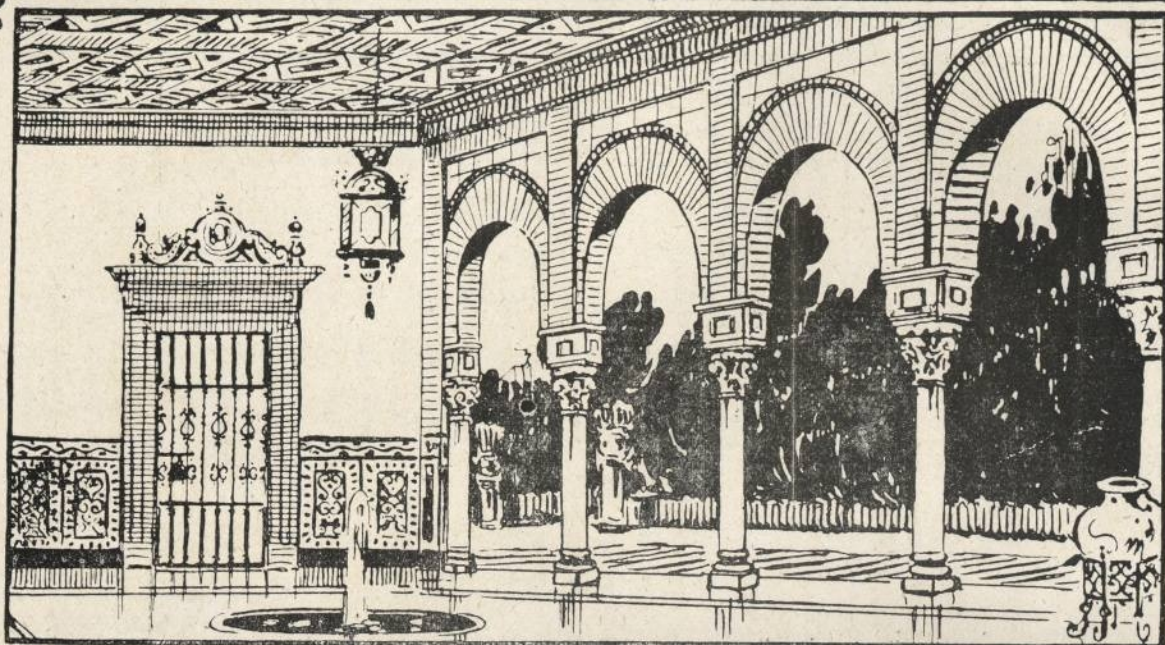
Sr. D. Ramón Marcote.—Cuba.

Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.

Sr. D. Francisco Moll Llorens.—Santo Domingo.—(República Dominicana).

Sr. D. Rafael Torres Endrina.

Sr. D. Antonio García Rodríguez.



Ceramica-Azulejos-Pavimentos-Herrajes
Articulos Sanitarios
Casa González
 Madrid (Gran Vía)-Sevilla-Huelva-Cordoba

TORIBIO GALÁN GARCÍA

Tejidos y Plata Meneses

Antonio de Mora Claros, 2 y Méndez Núñez, 26.

HUELVA

D. Miguel Valdés

Cordelería, Redes y cuanto se relaciona
con artes de pesca

Calles Chave y González de Aguilar. AVAMONTE

Labrador y Barba

ALMACÉN AL POR MAYOR
DE CEREALES, COLONIALES Y HARINAS

C. Odiel, 7 HUELVA

"LA CONCEPCIÓN"

Fábrica de Mosaicos :: Losetas de Cemento

JOSE CONDE GARRIDO

Cánovas, 30. HUELVA

José Mesa

FÁBRICA DE TEJIDOS
METÁLICOS

Especialidad en Colchones
Catres y Camas de Campaña

General Bernal, 5 (Carpintería) HUELVA

Fábrica de Mosaicos y Piedra Artificial

MATERIALES DE CONSTRUCCION

JAIMÉ CISCAR TARAZONA

ESTACION DE JABUGO

HUELVA

Papelería Inglesa

RAFAEL MIRA

Carretas, 7

MADRID (E. 12.)

ANTONIO OLIVÉIRA

Representante de la «Unión Española de Explosivos
y Sociedad Industrial Asturiana.»

HUELVA

F. DE AZQUETA

Aceites minerales, Grasas, Correas, Empaquetaduras,
Tubos de goma, Algodones, etc.

Telegramas: AZQUETA

Sucursales: MELILLA, ISLA CRISTINA Y AYAMONTE

Gran Exposición
de Antigüedades

JOSÉ POMES

Méndez Núñez, 1

SEVILLA

Aldamiz, Cortes y Zalvide

(SUCESTORES DE ASTORECA, AZQUETA Y C.)

Carbones Minerales.—Consignatarios de Buques
Coal Merchants — Ship Brokers

Sagasta, 38.

Teléfono núm. 52

HUELVA



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital Social: 12.000.000 de ptas.
completamente desembolsado

Agencia en todas las provincias de España, Francia,
Portugal y Marruecos.—59 años de existencia.—
Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.—
Seguros de Valores.—Seguros contra Accidentes.—
Seguros Marítimos — —

Subdirectores en Huelva y su provincia: JOSÉ ARAGÓN Y HERMANO

Vázquez López, n.º 1

HUELVA

Gran Café NUEVO MUNDO

BILLARES

PRENSA DIARIA E ILUSTRADA

Calle Sagasta y Zafra.

HUELVA

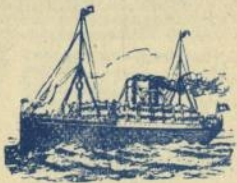
Francisco Moll Llorens

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Apartado núm. 178

SANTO DOMINGO.

(República Dominicana)



Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DIRECTOS

Línea á Cuba-Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea á Puerto-Rico, Cuba, Venezuela-Colombia y Pacifico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y, por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Calparaiso.

Línea á Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año, saliendo los buques de Coruña, para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea á la Argentina.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega á Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea á New-York, Cuba y Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28, y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea á Fernando Póo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas á familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los demás modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros, como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán. Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen á la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique, y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Conchinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo-Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá á San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados á dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Anuncios Breves y Económicos

Cristales planos de todas clases.—Molduras para cuadros.—MANUEL MOJARRO MANTILLA.—Casa especial de óptica.—Gafas, lentes y todo lo concerniente al ramo.—Sagasta, 9.—HUELVA.

FARMACIA FIGUEROA.—Alcalde Mora Claros (antes Tetuán), 14.—HUELVA.

Gran Sombrerería de ISIDRO FUENTES.—Grandes Novedades en sombreros de todas clases y gorras. Sagasta, 2.—HUELVA.

FRANCISCO DOMINGUEZ GARCÉS.—Comisionista matriculado.—Colón, 29.—HUELVA.

LA SUIZA.—Platería, Joyería y Óptica.—JOSÉ S. HUET Y COMPAÑIA.—Concepción, 9.—HUELVA.

MORALES Y RODRIGUEZ.—Tejidos, paquetería y perfumería.—Joaquín Costa, 2 y Vázquez López, 6 HUELVA.

FARMACIA.—BORRERO DE LA FERIA.—Sagasta, 9.—HUELVA.

HOTEL URBANO.--HUELVA

Domínguez Hermanos

HUELVA

Consignatarios de la Compañía Transmediterránea

Agentes de la Sociedad «Peñarroya»

Agentes depositarios de la Sdad. Española «Oxígenos»

Consignatarios de «Societé Navale de L'duest», «Lloyd Royal Belge», «Società Nazionale di Navigazione»

Almacén de Hierro y Material de Construcciones

Cementos, Yeso, Abonos, Sulfato, Azufre, Estaño, Plomo, Hojalata, Perdigones, Herraduras, Clavos de herrar, Chapas galvanizadas, Aceros y Herramientas para Minas, Tuberías de Hierro y de Plomo, Correas de cuero, Aceites Minerales, Algodón, Cuerda de Abacá, Carburo de Calcio, Carbones Minerales, etc., etc.

CORRESPONDENCIA:

Apartado de Correos número 48.-HUELVA

Farmacia GARRIDO PERELLÓ

Aceite de Ricino :: Gasa yodofórmica :: Pastillas antisépticas "Burgógne"

Plaza de las Monjas, 6. HUELVA

Juan Muñoz Beltrán

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Y CRISTALES PLANOS

José Nogales, 14 (antes Herreros)

HUELVA

Agencia del FORD

FERNÁNDEZ Y NÚÑEZ

Sagasta, 37, bajos.-HUELVA

Los Angeles ULTRAMARINOS FINOS


Antonino Vázquez y Vázquez

Sucesor de Avila, Vázquez y Comp.^a

Los mejores cafés tostados al día. Galletas finas y conservas. Jamones y embutidos de la Sierra

Concepción, 21. HUELVA

"El Cocodrilo"

Gran Restaurant  Aperitivos

MANUEL GOLAN

Sagasta. HUELVA

RESTAURANT

CIRCULO MERCANTIL

ACADEMIA GENERAL DE CIENCIAS Y LETRAS

Carreras facultativas y especiales
Oposiciones :: Magisterio :: Idioma :: Comercio :: Mecanografía

General Bernal, 8. HUELVA

Francisco Cordero

PROVEEDOR DE BUQUES

Almirante H. Pinzón 15. HUELVA

Visita á los "lugares Colombinos"

(Huelva, La Rábida, Palos y Moguer)

De Madrid á Huelva, exprés diario, y rápido alterno.

Salida de Madrid del exprés, 8 noche; llegada á Huelva, 1 tarde. Salida de Huelva, 4 tarde; llegada á Madrid, 9 mañana.

De Sevilla á Huelva, tres trenes diarios y tres de vuelta.

Excursiones desde Huelva á La Rábida, diez minutos en automóvil por el paseo de los Pinzones y cinco minutos en la gasolinera «Colombina» para atravesar el Tinto.

A Moguer (visita á Santa Clara) y Palos (San Jorge, Virgen de los Milagros y la Fontanilla); una hora de automóvil.

A la Sierra: Cortegana (Castillo), Alájar (Peña de los Angeles, Fuente de Arias Montano), Aracena (Castillo, Gruta de las Maravillas), trenes diarios (ida y vuelta), por la línea de Zafra á Huelva y automóvil en la estación de Jabugo.

Pídanse detalles á la **SOCIEDAD COLOMBINA**

Imprenta JIMENEZ José Canalejas, 8
— HUELVA —

Anuncios breves y Económicos

Pedro Domecq.—Casa Fundada en 1730.—Vinos y Cognac.—Jerez de la Frontera.—(España).

Manuel Robles Sáiz.—Conservas y Salazones:
Huelva

Almacén de papel y artículos varios:
Manuel Hernández.—Sagasta, 39.—Huelva

Justo Toscano.—Librería, Papelería, Postales de vistas de Huelva y La Rábida.—Venta de periódicos y revistas.—Joaquín Costa, 5.—Huelva.

Guillermo Durán.—Marinlista.—Sagasta, 27
Huelva

Narciso Morgado.—Odiel, 121.—Huelva.
Obras por cuadernos con valiosos regalos.—Ampliaciones de Fotografías.

El Anteojo.—Baldomero Campos:
Optico.—Sagasta, núm. 24.—HUELVA

Consultorio médico quirúrgico de Enfermedades de la Infancia.—Prf. J. Quintero Guerrero, Concepción núm. 13. HUELVA

Andrés Bravo.—Fábrica de Muebles de todas clases Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.—Huelva

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—Huelva.

Banco Hipotecario de España.—Agente en la provincia, José Pablo Martínez
Alcalde Mora Claros, 10. HUELVA

Francisco López Velasco.—Automóvil de alquiler Dodge-Brothers, núms. 236 y 4.141.—Parada: Frente al Nuevo Mundo.—Para avisos:
Palacio, 11, 2.º HUELVA

Fotografía Artística CALLE

Premios en diversas Exposiciones
Colecciones artísticas de los lugares Colom-
binos. — Paisajes. — Monumentos y objetos
artísticos de la provincia.

CONCEPCIÓN, 12.--HUELVA

- Depósito exclusivo en la provincia
de las Imágenes del Arte Cristiano -

Severiano Carmona

ALMACÉN DE MERCERÍA, PAQUETERÍA
Y PERFUMERÍA

Alcalde Mora Claros, 4.—HUELVA

Farmacia y Laboratorio de Análisis

DEL DOCTOR

P. COMAS-MATA Y PÉREZ

SUCESOR DE SÁINZ MARQUES

Barquillo, 23 y 25 ☉ Teléfono, 25-64 M.

Especialidades nacionales y extranjeras. — Productos
químicos purísimos. — Aguas minerales. — Análisis.

CLÍNICA DENTAL

Del Odontólogo JOSÉ CUMBREÑO

Plaza de las Monjas, 16 ☉ HUELVA

Sociedad Anónima G. y A. FIGUEROA

Cod. A. B. C. 5.^a Edic.



CASA CENTRAL EN MADRID

Sucursal: AYAMONTE (Huelva) Colón, 19

Telegramas y Telefonemas: PLOMO :: Teléfono, núm. 9

PLOMO DULCE, ESTAÑO Y HOJALATA

HOTEL ORIENTE

Plaza S. Fernando, 7 y 8 ☉ SEVILLA

Calefacción Central

Auto é intérpretes á todos los trenes

Propietario: **Diego Gómez Pérez**

Fernando Suárez

Comerciante Exportador de Cereales y Frutos del País. — Importa-
dor de carbones ingleses. — Consignatario de buques. — Fletamentos-
Tránsitos. — Seguros marítimos. — Agencia de Aduanas. — Dirección
Telegráfica y Telefónica. — FLETAMENTOS

HUELVA

F. RODRÍGUEZ HIDALGO

Pintor Escenógrafo y Decorador

Canalejas, 15



HUELVA

FEU HERMANOS

Conservas y Salazones de Pescado

Especialidades: Atún y Sardinias en aceite, Marca Registrada LA ROSA
Fábricas en Ayamonte (España) y en Portimao y Olhao (Portugal)

CASA CENTRAL EN AYAMONTE

J. MARTÍN VÁZQUEZ

MÉDICO

CONSULTA DE 3 Á 5

Sagasta núm. 37



HUELVA

PEDRO GUTIÉRREZ FEU

Fábrica de Conservas de Atún y Sardinias en Aceite
Marcas «El Mundo» y «La Rábida»

AYAMONTE

(Huelva)

Monasterio de Santa María de la Rábida



SOCIEDAD COLOMBINA

ONUBENSE

IMPRESA JIMÉNEZ
José Canalejas, 8
— HUELVA —
